

EN EL DINERO
JOEL MARTÍNEZ



¿Cuándo termina el trago amargo?

Poco a poco se ha hecho transparente que la crisis de los mercados mundiales viene desde el año pasado y que básicamente se debe a la salida o venta que hacen los portafolios globales de activos financieros de países emergentes.

¿Pero por qué salen?

Bueno, está claro que el dinero nuevo de la impresión de billetes, al menos por parte de la Fed, el llamado Quantitative Easing (QE), acabará en 2014.

Una encuesta realizada por Bloomberg entre *managers* de portafolios globales arroja que las compras de bonos por parte de la Fed seguirán reduciéndose en 10 mil millones de dólares cada reunión del Comité de tasas del banco central de Estados Unidos (FOMC, por su siglas en inglés), es decir, lo que se conoce como *tapering*.

Esto plantea que para septiembre u octubre ya no habrá dinero nuevo.

¿Y luego qué sigue?

Pues nada, el pensamiento de los "vigilantes" o *managers* de los portafolios globales empieza a "carburar" muy rápido y, obviamente, piensan que cada que venzan los bonos que tiene en su balance la Fed, significará que quitan dinero del circuito financiero.

O quizá que el pago de intereses de los bonos que tiene en la panza la Fed ya no sean reinvertidos en nueva compras.

Entonces todo gira alrededor de "...la fiesta se acabó", ya no hay dinero nuevo. El "helicóptero Bernanke" se fue, ya no está.

"El corazoncito" de los portafolios *managers* empieza a centrarse en que Janet Yellen, la mandamás de la Reserva Federal, no le encuentre la cuadratura al círculo y diga que sube las tasas de interés en breve.

Si esto sucede, "arde Troya".

Por eso, ayer, cuando Yellen, en su comparecencia en el Congreso, dijo que la economía norteamericana marcha bien, que el empleo está fuerte, pero que los salarios no se han recuperado y que además no va a subir las tasas, hubo euforia en los mercados globales.

Pero el "trago amargo aún no

termina".

Meses más, meses menos, la salida de la laxitud monetaria parece que se ve en el horizonte, lo que implicará turbulencia en los países emergentes.

De acuerdo con datos del Emerging Portfolio Fund Research, de mayo del 2013 a enero del 2014 han salido 75 mil millones de dólares de activos financieros de emergentes.

De ese total, 20 mil millones de dólares (el 27 por ciento) salieron en enero del 2014, por eso se aceleró la devaluación de las monedas emergentes.

En México no ha habido ventas físicas de activos financieros, al menos no en el mercado de bonos con tasas en pesos.

La cobertura de los libros de mercados emergentes domiciliados en Nueva York, en Londres

o donde sea sobre activos financieros mexicanos, sigue siendo sintética, es decir, con futuros o derivados.

¿Cuándo acabará esto?

Todo parece indicar que va para largo. Es más, el martes Yellen lo dejó muy claro: "La fuga de capitales en los mercados emergentes no es problema de la Reserva Federal".

En pocas palabras, cada país "debe hacer su tarea", o sea, tener los equilibrios necesarios y su economía modernizada para que no sea "atacada".

Por eso es importante el *upgrade* de Moody's y la posibilidad de que también Fitch nos lo dé.

Pero igualmente es vital que el Gobierno mande unas leyes secundarias de telecomunicaciones realmente revolucionarias, es decir, que promuevan la competencia, que no se haya cedido a los poderes fácticos de las televisoras o de América Móvil.

Si el Gobierno cede a estos poderes, vendrá una escalada contra el peso, la Bolsa se derrumbará y las tasas se presionarán al alza.

Pero si cumple con la expectativa de que buscarán la competencia, veremos la otra cara de la moneda y, por lo tanto, el regreso a un círculo virtuoso en la economía, a pesar de los vigilantes, la Fed, el *tapering* y demás.

joel.martinez@yahoo.com.mx